

AÑO 2
FICHA 4

EDAD
14-16

La fe
celebrada

¿HAY MOTIVOS PARA CELEBRAR?

1 Tipo de intervención

- Acompañamiento
- Reunión/Actividad Semanal**
- Convivencia
- Ejercicios Espirituales
- Encuentro Inspectorial
- Pascua
- Campamento
- Celebración
- Otras experiencias

2 Objetivos Específicos

SER

Vivir experiencias de disfrute con la contemplación y creación del arte y la belleza.

Seguir practicando hábitos de cultivo de la vida interior y la oración.

CONVIVIR

CONOCER

Conocer y valorar el significado humano y cristiano de los símbolos litúrgicos cristianos.

Identificar y recrear símbolos y elementos literarios que dan belleza o fuerza expresiva a textos bíblicos.

HACER

Celebrar periódicamente los sacramentos de la Reconciliación y la Eucaristía.

3 Contenidos

SER

Contemplación y disfrute con las creaciones artísticas.

Disfrute a través de la expresión artística.

Vivencia de experiencias litúrgicas y sacramentales.

CONVIVIR

CONOCER

Conocimiento y valoración de símbolos litúrgicos.

Identificación y recreación de símbolos que dan belleza o fuerza expresiva a textos bíblicos.

HACER

Vivir experiencias del sacramento de la reconciliación.

4 Temporización (número de sesiones por cada paso)

EXPERIENCIA	ILUMINACIÓN	CELEBRACIÓN Y COMPROMISO	SÍNTESIS, EVALUACIÓN Y REVISIÓN
1 sesión	1 sesión	1 sesión	

5 Desarrollo y Orientaciones Pedagógicas

A Tomar la palabra (experiencia). Celebrar el misterio con alegría

Todas las reuniones que vamos a presentar se orientan a la celebración de la reconciliación.

SESIÓN 1: ¿Cómo celebrar si el mundo sufre?

Queremos abrir un debate sobre cómo es posible celebrar cuando hay tantas situaciones de sufrimiento y el mal está tan presente en nuestra sociedad. Para introducir el tema escucharemos una canción a través del videoclip: <https://www.youtube.com/watch?v=4HYVgZT37rg>

Una vez visto y escuchado, el animador pide que identifiquen las situaciones de sufrimiento y de mal que han descubierto en la canción.

Cinco de la mañana ahí en Tijuana	Pero en su casa hace un mes
Se oye un disparo desde una ventana	Que nadie cruza su portal
María mira hacia al cielo, ya está acostumbrada	La banda sonora, solitaria comunidad.
Es la banda sonora de cada madrugada	Un hombre camina por las calles de Dakar
Una pareja viviendo en Nueva York	Se pregunta si una enfermedad se puede orquestar
Trabaja a jornada completa, otra cuota, otro ordenador	¿Quién traerá la vacuna?
Su tiempo se resume, con tiempo que no consume	Moneda y cambio de una fortuna
La banda sonora, es el sonido de su reloj	Una banda sonora que pronto se olvidará.
Doce de la noche en el sur de Europa	Si somos hijos, hijos de un mismo dios
Pongamos que hablo de Madrid	¿Por qué siempre caen los mismos, por qué?
La palabra crisis bautizará la mañana	oye, dímelo
Es la banda sonora de tanto repetir.	(Escucha!)
Si somos hijos, hijos de un mismo dios	Si somos hijos, hijos de un mismo dios
¿Por qué siempre caen los mismos, por qué? oye, dímelo	¿Por qué los ojos se nublan?
Si somos hijos, hijos de un mismo dios	¿Por qué los ojos se acostumbran a todo este dolor?
¿Por qué los ojos se nublan?	(Vámonos!)
¿Por qué los ojos se acostumbran a todo este dolor?	Sí, somos, oh oh oh oh
(Vámonos!)	Sí, somos, oh oh oh oh
Sí, somos, oh oh oh oh	Sí, somos, oh oh oh oh
Sí, somos, oh oh oh oh	Sí, somos, oh oh
Sí, somos, oh oh	Y nos piden convivir, sin perder la cordura
São Paulo, siete de la tarde	Dar la mano con soltura a los Tipos de interés,
Cacerolas en lugar de tambores inundan la calle	Aceptar su economía como animal de compañía
João sigue con lo suyo, con sus labores	Correr con ataduras sobre su mundo de papel.
Fuera suena la banda sonora de sus dolores.	Sí, somos, oh oh oh oh
Luis, con el mundo, lleva una vida muy social	Sí, somos, oh oh oh oh
En la Red un millón de amigos,	Sí, somos, oh oh oh oh
Dice no te pueden fallar	Sí, somos, oh oh

Quizás alguna vez te puedas preguntar por qué Dios, que es bueno, permite que exista el mal en el mundo. Esta misma pregunta se la han hecho muchas personas a lo largo de la historia. Quizá esta pregunta no tenga respuesta. Algunos han tirado la toalla, entendiendo que el mal es tan fuerte que nada merece la pena. Otros, en cambio, reconociendo el dolor y el sufrimiento injusto, apuestan por aliviar el dolor y el sufrimiento de los demás.

¿Habéis visto la película “La lista de Schindler”? ¿Alguien puede contar de qué va la película? En la segunda Guerra Mundial se produjo el holocausto que, en esencia, consistió en un plan de exterminio del pueblo judío por parte de los nazis. Un plan que demuestra que el mal está muy presente en el mundo. La película sitúa esta persecución en Varsovia, donde había un ghetto judío muy numeroso. Óscar Schindler fue un empresario polaco que hizo un convenio con el partido nazi para dar trabajo a algunos habitantes del ghetto para intentar rentabilizar su trabajo. De esta manera pudo salvar la vida de más de 1.000 judíos. Esta práctica evitó que murieran en los campos de exterminio. “Quien salva una vida, salva al mundo entero”. Años después esta labor fue reconocida por el pueblo judío y, en agradecimiento, Schindler fue nombrado hijo predilecto de Israel.

Veamos el final de esta película: https://www.youtube.com/watch?v=ttw-aOX_cBk

- ¿Cómo responde Schindler al problema del mal?
- ¿Por qué, a pesar de su compromiso con los judíos, se siente culpable?
- ¿Qué significa “quien salva una vida, salva al mundo entero”?

B Acoger la Palabra (iluminación)

SESIÓN 2: Jesús ante el sufrimiento

Si recuerdas, en la última sesión, estuvimos hablando sobre el mal en el mundo y el sufrimiento de las personas. Acabamos la sesión destacando el testimonio de aquellos que saben comprometerse con los que sufren. Para los seguidores de Jesús, la mejor manera para acercarse al mal es mirar cómo lo vivió Jesús en su propia vida. Seguro que recuerdas muchos momentos de la vida de Jesús en los que le vemos cercano a quienes sufren. Uno de los relatos donde podemos ver clara la actitud de Jesús enfrentado al sufrimiento y al mal, lo encontramos en el evangelio de Lucas, cuando nos habla de la curación de 10 leprosos. Ya sabes que la lepra era una enfermedad que, en aquellos tiempos, no solo era incurable, sino que iba asociada con la exclusión del enfermo de la sociedad. Es decir, el leproso tenía no solo una enfermedad muy mala, sino que también tenía que vivirla solo, fuera de la familia, y excluido de la sociedad. Era como si a las personas leprosas les esperara una doble muerte.

En cierta ocasión nos cuenta san Lucas que ocurrió lo siguiente:

Yendo él de camino hacia Jerusalén, atravesaba Galilea y Samaría. Al entrar en una aldea, le salieron al encuentro diez leprosos, que se pararon a cierta distancia y alzando la voz, dijeron: —Jesús, Maestro, ten piedad de nosotros. Al verlos, les dijo: —Id a presentaros a los sacerdotes. Mientras iban, quedaron sanos. Uno de ellos, viéndose sano, volvió glorificando a Dios en voz alta, y cayó de bruces a sus pies dándole gracias. Era samaritano. Jesús tomó la palabra y dijo: —¿No se sanaron los diez? ¿Y los otros nueve dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios, sino este extranjero? Y le dijo: —Levántate y ve, tu fe te ha salvado. Lc 17, 11-19

Hay momentos en que la Escritura nos deja ver que Jesús también sufre en su propia vida. Uno de los relatos más claros es el de Getsemaní, un huerto que se encontraba en el Monte de los Olivos. Getsemaní era un lugar conocido por Jesús y por sus discípulos porque allí en ocasiones Jesús se retiraba a orar. El evangelista Juan nos cuenta que después de la última cena, siendo consciente Jesús de que lo iban a entregar para ser llevado a la cruz, pidió a tres de sus discípulos que fueran con él a rezar a Getsemaní. Allí Jesús vive uno de los momentos más tristes de su vida. Siente cercana la muerte, mientras que en su interior se resiste. En este texto podemos ver con claridad la actitud que toma Jesús ante su propio sufrimiento

Salió y se dirigió según costumbre al monte de los Olivos y le siguieron los discípulos. Al llegar al lugar, les dijo: —Pedid no sucumbir en la prueba. Se apartó de ellos como a un tiro de piedra, se arrodilló y oraba: —Padre, si quieres, aparta de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. [Se le apareció un ángel del cielo que le dio fuerzas. Y, en medio de la angustia, oraba más intensamente. Le corría el sudor como gotas de sangre cayendo al suelo.] Se levantó de la oración, se acercó a sus discípulos y los encontró dormidos de tristeza; y les dijo: —¿Por qué estáis dormidos? Levantaos y pedid no sucumbir en la prueba. Lc 22, 39-46

El animador propone a los chavales que comenten la actitud que descubren en Jesús frente al sufrimiento en estos dos textos apoyados en esta tabla.

JESÚS Y EL SUFRIMIENTO AJENO	JESÚS Y SU PROPIO SUFRIMIENTO

Una vez trabajada la tabla, se invita a los chavales a compartir algunas de las reflexiones, abriendo un tiempo de comunicación e intercambio de opiniones en el grupo.

Para concluir, veremos un vídeo con la canción del Aleluya de la tierra (de Brotes de Olivo) a partir del cual compartiremos un momento de oración.

https://www.youtube.com/watch?v=GNIM-e_czf4

¿Quién quiere resucitar a este mundo que se muere?
 ¿Quién cantará el aleluya de la nueva luz que viene?
 ¿Quién cuando mire la tierra y las tragedias observe
 sentirá en su corazón el dolor de quien se muere?
 ¿Quién es capaz de salvar a este mundo decadente,
 y mantiene la esperanza de los muchos que la pierden?

El que sufre, mata y muere,
 desespera y enloquece,
 y otros son espectadores, no lo sienten (bis).

¿Quién bajará de la cruz a tanto Cristo sufriente
 mientras los hombres miramos impasivos e indolentes?
 ¿Quién grita desde el silencio de un ser que a su Dios retiene,
 porque se hace palabra que sin hablar se la entiende?
 ¿Quién se torna en aleluya porque traduce la muerte,
 como el trigo que se pudre y de uno cientos vienen?

Aleluya cantará
 quién perdió la esperanza,
 y la tierra sonreirá, ¡Aleluya! (bis).

La oración con la que podemos concluir la sesión puede ser esta:

Todo tiene un precio. Todo se paga.
 Todo es interesado.
 ¿Hay en este mundo un espacio para la gratuidad?
 ¿Hay quien ame sin esperar algo a cambio?
 ¿Hay quien sirva sin buscar aplauso, reconocimiento, admiración?
 ¿Hay quien piense antes en los otros que en sí mismo?
 A veces no lo sé. A veces dudo. A veces
 Pero el amor, tu amor, es así:
 Libre, sin cadenas, sin exigencias.
 Servicial, sin contraprestaciones, sin reclamaciones.
 Atento sólo al evangelio de los pequeños, de los débiles.
 El amor, tu amor, es primero.
 No piensa antes en lo que ha recibido.
 No reivindica títulos ni posesiones.
 No busca ante todo su propio bienestar.
 Es un amor que habla de "tú", de "vosotros", de "ellos",
 y muy poco de "yo", "me", "mi", "conmigo".
 Y que cuando piensa en "nosotros" es abriéndose al mundo,
 a todos, tendiendo manos y brazos
 y miradas para que todos tengan cabida.
 Es difícil tu amor, ese amor bueno.
 Es difícil tu amor, ese amor primero .
 Es difícil tu amor, ese amor limpio.
 Pero es pleno, y grande, y real.

C Celebrar la Palabra (celebración y compromiso)

TERCERA SESIÓN: En mí hay huellas de mal y de pecado

El animador prepara una sala con algo de oscuridad y venda los ojos a todos los miembros del grupo. Los coloca de modo aleatorio de dos en dos, sentado uno frente al otro, y pide que se cojan de las manos. Se pone música de fondo y se lee lentamente la oración de Madre Teresa del himno a la vida:

La vida es una oportunidad, aprovéchala;
 la vida es belleza, admírala;
 la vida es plenitud, saboréala,
 la vida es un sueño, hazlo realidad.

La vida es un reto, afróntalo;
 la vida es un juego, júgalo,
 la vida es preciosa, cuídala;
 la vida es riqueza, consévala;
 la vida es un misterio, descúbrela.

La vida es una promesa, cúmplela;
 la vida es amor, gózalo;
 la vida es tristeza, supérala;
 la vida es un himno, cántalo;
 la vida es una tragedia, domínala.

La vida es aventura, vívela;
 la vida es felicidad, merécela;
 la vida es vida, defiéndela.

Madre Teresa de Calcuta

Después de la lectura se invita a las parejas a que se cuenten, todavía con las vendas puestas, una experiencia de dificultad, de dolor, de fracaso, de malestar que hayan tenido. Si se ve adecuado se pueden cambiar las parejas y seguir compartiendo.

Se quitan las vendas y se proyecta el video Falling plates.

<https://www.youtube.com/watch?v=Kp5BI3AAkOc>

Es un video que recorre la historia del hombre. Del pecado original a nuestros pecados, de la venida de Jesús a su muerte por nosotros, hasta que llega la pregunta final del video: "Will you follow me?", "¿me seguirás?".

El vídeo puede utilizarse para reflexionar sobre las enfermedades de nuestro corazón y los pecados que oscurecen nuestra vida; además del valor salvífico de Jesús que está dispuesto a dar la vida por amor.

Podemos acabar la sesión con una pequeña oración que Jesús, como el resto de los judíos, rezaba diariamente: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser." (Dt 6,4-5).

CUARTA SESIÓN: Celebración del Perdón

(Tenemos que cuidar la ambientación de la capilla donde vamos a proponer celebrar juntos el Perdón. El esquema que ofrecemos puede adaptarse. Una imagen proyectada o dibujada del Padre misericordioso y del hijo pródigo puede resultarnos de mucha ayuda.)

Saludo del presidente

Ambientación: En las últimas sesiones hemos hablado sobre el mal y el pecado en el mundo, sobre el amor y la misericordia de Dios que todo lo vence. Hoy os proponemos celebrar juntos el Perdón. Pedir perdón, reconocerse frágil, nos hace más humanos.

El pecado en mi vida

Os invitamos a visualizar este vídeo que pone en evidencia la naturaleza del pecado: la tentación, la promesa de felicidad, el engaño y la esclavitud. Termina con la cita de Jn 8, 34: "Jesús les dijo: En verdad, en verdad os digo: todo el que comete pecado es un esclavo."

<https://www.youtube.com/watch?v=v7fDdZbfOnY>

Palabra de Dios

Escucharemos ahora el inicio del relato del Padre misericordioso que nos habla de que la verdadera esencia del pecado consiste en alejarse de Dios, alejarse del Padre.

Un hombre tenía dos hijos; el menor de ellos dijo a su padre: "Padre, dame la parte que me toca de la fortuna". El padre les repartió los bienes. No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se marchó a un país lejano, y allí derrochó su fortuna viviendo perdidamente.

Cuando lo había gastado todo, vino por aquella tierra un hambre terrible, y empezó él a pasar necesidad. Fue entonces y se contrató con uno de los ciudadanos de aquel país que lo mandó a sus campos a apacentar cerdos. Deseaba saciarse de las algarrobas que comían los cerdos, pero nadie le daba nada. Recapacitando entonces, se dijo: "Cuántos jornaleros de mi padre tienen abundancia de pan, mientras yo aquí me muero de hambre. Me levantaré, me pondré en camino adonde está mi padre, y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros".

Se levantó y vino adonde estaba su padre; cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio y se le conmovieron las entrañas; y, echando a correr, se le echó al cuello y lo cubrió de besos. Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo". Pero el padre dijo a sus criados: "Sacad enseguida la mejor túnica y vestídsela; ponéle un anillo en la mano y sandalias en los pies; traed el ternero cebado y sacrificadlo; comamos y celebremos un banquete, porque este hijo mío estaba muerto y ha revivido; estaba perdido y lo hemos encontrado". Y empezaron a celebrar el banquete.

Canto o audición

*Querido Padre, cansado vuelvo a ti
haz que conozca el don de tu amistad
vivir por siempre el gozo del perdón
y en tu presencia la fiesta celebrar,
pongo en tus manos mis culpas, Oh Señor,
estoy seguro de que eres siempre fiel
dame las fuerzas para poder andar
buscando en todo hacer tu voluntad*

*Lo reconozco, a veces olvide
que eres mi Padre y que a mi lado estas
que soy tu hijo y que me aceptas como soy
solo me pides vivir en sinceridad,
Quiero sentirme cercano a ti Señor
oír tu voz que me habla al corazón
sentirme libre desde tu libertad
ser signo vivo de la fraternidad.*

*Padre, yo busco tu amor,
Padre vuelvo a ti
mira que tu hijo soy
Padre vuelvo a ti. (2)*

Homilía

Examen de conciencia

Reflexionar juntos sobre el tema abriendo diálogo, que puede concluir con la presentación de un esquema de examen de conciencia personal, con ayuda de los cinco sentidos. Se puede seguir un guión como este.

EL GUSTO:

- ¿Hago cosas de mal gusto?
- ¿Saboreo los buenos momentos o los devoro sin disfrutarlos?
- ¿Sé disfrutar de lo que tengo?
- ¿Me sobra la comida? ¿Malgasto los bienes que tengo?
- ¿Me acuerdo de que en este mundo hay gente no tiene lo suficiente para vivir?

LA VISTA

- No hay peor ciego que el que no quiere ver.
- ¿Sé mirar a mi alrededor para descubrir el mundo que me rodea?
 - ¿Me esfuerzo en los estudios o me limito a dar lo mínimo?
 - ¿Me preocupo por la realidad social o me limito a mis intereses personales?
 - ¿Me doy cuenta de las necesidades del prójimo?

EL OLFATO

- Es el sentido de lo inefable, permite conocer lo bueno y lo malo, sin entrar en contacto con el objeto.
- ¿Tengo olfato para las cosas importantes de la vida?
 - ¿Soy capaz de llenar mi ambiente del perfume de la alegría, de la generosidad, en un mundo que apesta a egoísmo?
 - ¿Me lleno del “buen olor” de Cristo?

EL TACTO

- Este sentido afecta a todo el cuerpo, porque toda nuestra piel es tacto. La mano, en particular, es capaz de tocar y se sentirse tocada.
- ¿Cómo vivo la aceptación de mi corporalidad?
 - ¿Mis sensaciones van acompañadas de sentimientos fuertes o vivo solo de emociones pasajeras?
 - ¿Se dejarme tocar por el problema de los otros o soy insensible a todo?
 - ¿Tengo tacto al decir las cosas y tratar a las personas?

EL OÍDO

- Es el sentido por excedencia de la fe; “Escucha Israel, el Señor es tu Dios”
- ¿Qué escucho en mi vida? ¿Hago lo que me parece o me dejo aconsejar por alguien?
 - ¿Se encontrar momentos de silencio o vivo en el ruido constante?
 - ¿Tengo miedo al silencio? ¿Tengo tiempo para Dios o lo considero fuera de mi vida?

Acto penitencial comunitario

Pedimos perdón:

Por nuestra falta de fe y de entusiasmo para transmitirla.

Por nuestra falta de compromiso y testimonio.

Por nuestra incoherencia entre lo que rezamos y vivimos. Señor, ten piedad.

Pedimos perdón:

Por nuestra débil esperanza.

Por nuestros pesimismo y tristezas.

Por nuestras prisas e impaciencias. Cristo, ten piedad.

Pedimos perdón:

Por nuestra tibia caridad.

Por nuestra insolidaridad con los necesitados.

Por nuestros juicios y críticas. Señor, ten piedad.

Confesiones individuales

Reconciliarse con el hermano

Hemos obviado la parte en la que el hijo mayor tiene envidia de su hermano y le recrimina al Padre la injusticia de su misericordia.

Rezar por el hermano: En silencio, todos, pensemos... que cada uno piense en una persona con la que no estamos bien, con la que estamos enfadados, a la que no queremos. Pensemos en esa persona y en silencio, en este momento, oremos por esta persona y hagamos compromiso de ser misericordiosos con esta persona.

Gesto de paz: Es importante que, antes de reconciliarnos con Dios, estemos en paz con los hermanos. Como símbolo de que queremos esta reconciliación con todos los hermanos, démonos un signo de paz.

Acción de gracias (todos juntos)

Padre bondadoso, gracias: Porque tiendes tu mano y nos levantas, porque nos curas con la medicina de tu Espíritu, porque olvidas nuestros pecados, porque nos colmas con tu misericordia y tu ternura, porque sigas regalándonos tus dones cada día, porque nos amas siempre y pese a todo.

Conclusión del presidente

Dios bueno y misericordioso, que nos mostraste tu amor en un perdón sin límites y nos enseñaste a perdonar con la misma medida, danos fuerza para que también nosotros perdonemos y promovamos una cultura de perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

D Cosechar la Palabra (síntesis, evaluación y revisión)

6 Aspectos a tener en cuenta

7 Formación para el animador